



PASAREMOS

Órgano de la 11.^a División

AÑO II

CASPE, 26 DE AGOSTO DE 1937

NÚM. 39

El ímpetu combativo de la 11 División arrolla de nuevo en el Este al enemigo



El Ejército Popular ha trazado en el frente del Este, de manera indeleble, la voluntad firme de sus pasos: la ayuda al Ejército del Norte, a los heroicos combatientes vascos, asturianos y santanderinos, que tan bravamente luchan defendiendo sus tierras, sus riquezas y sus hogares contra el invasor

Tenemos un gran Ejército. Un Ejército surgido de las entrañas mismas del pueblo, que se perfecciona en cada combate, que tiene en el campo de batalla su mejor escuela y sus mejores libros. Un Ejército con mandos capaces y combatientes modelos, que ha sabido pasar de la resistencia heroica a la ofensiva victoriosa, como hizo en Brunete y como está haciendo ahora en tierras de Aragón.

El Ejército Popular ha trazado en el frente del Este, de manera indeleble la voluntad firme de sus pasos: la ayuda al Ejército del Norte, a los heroicos combatientes vascos, asturianos y santanderinos, que tan bravamente luchan defendiendo sus tierras, sus riquezas y sus hogares contra las divisiones italianas. Y esta ayuda se ha traducido en horas en un avance de muchos kilómetros, rescatando para la República pueblos y campos que gemían bajo el yugo extranjero. Los soldados del Ejército Popular saben que la mejor ayuda, la más positiva a nuestros hermanos del Norte es disparar sus armas, no ya desde un frente, sino desde todos los frentes, contra el enemigo común del pueblo español: el fascismo internacional que tiene bajo su bota sangrienta media España, asesinando a nuestros hermanos y robándonos nuestras riquezas.

Nuestra División, una de las Divisiones más combativas del Ejército Popular, y que más veces se ha enfrentado con el enemigo, ha derrotado a éste una vez más en los frentes de Aragón. Lo mismo que en los distintos sectores del Centro, la 11 División ha respondido aquí, en el frente del Este. Su coraje, su ardor, su ímpetu combativo han vuelto a ponerse de manifiesto, arrollando, más que derrotando, a las "tribus franquistas" de moros, legionarios, requetés y falangistas.

Los kilómetros y kilómetros de tierra, los pueblos arrebatados a las garras del fascismo internacional no pueden volver a éste. Cada soldado debe ver, en el metro de terreno que pisa, su propia vida y como tal defenderla. Lo exige imperiosamente la importancia de nuestra empresa, que no puede tener otro fin que el éxito. Lo piden los heroicos combatientes del Norte que ven en nuestras bayonetas avanzando victoriosas, su mejor ayuda. Lo reclaman angustiosamente millares de hermanos que nos esperan anhelantes en las mazmorras del fascismo, y los que luchan heroicamente dentro de las ciudades sojuzgadas por los invasores contra la brutal tiranía fascista. Lo pide la liberación total de España.

Todos a una para ayudar a nuestros hermanos del Norte.

¡Adelante siempre! ¡Ni un paso atrás!
¡Viva la República!
¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la 11 División!

CONTRA EL ESPIA

CAMARADA SOLDADO: ¡SILENCIO!

Una de las tácticas fundamentales del fascismo nacional e internacional, es el espionaje en nuestro propio campo. Contra el espionaje, debemos estar prevenidos siempre, para que jamás nos pueda sorprender. El espionaje es el arma más eficaz de que dispone siempre el enemigo. Un espía es más peligroso que un fusil, que un avión, que un mortero. Porque por medio del espía estas armas disparan sobre objetivos seguros.

El enemigo criminal contra el

ni hables de lo que fueron tal y tal combate.

No olvidéis que el espía acecha. No olvidéis que no sabéis tú quién es el espía. No olvidéis que el espía es un reptil tan inmundado, que finge tan bien, que siempre le puede engañar. Cualquier palabra tuya, es de un valor incalculable para el espía. Y considera, por tanto, que la guerra es una cosa muy grave. Que en ella se juegan miles de vidas de hermanos nuestros. Considera que en nuestra guerra se jue-



Campeñinos, obreros y soldados, escuchando, llenos de emoción, la palabra cálida y elocuent de Lister.

que luchamos en esta sangrienta guerra, tiene sus espías diseminados por todo nuestro territorio. No lo olvidéis nunca, bravo soldado de las trincheras. En las ciudades, en los pueblos, en las aldeas, en la retaguardia, en fin, vigilan los espías. Mientras te saludan y te sonríen, te invitan a tomar algo en una taberna o a dar un paseo, mientras se conducen contigo como verdaderos camaradas, procuran, con preguntas hechas con una falsa indiferencia, enterarse de cosas que tú jamás debes decir. No cuentes jamás nada del frente. No hables jamás de operaciones militares. No digas nunca a nadie donde se encuentra un batallón, una unidad, un jefe, etc. No digas jamás, no hables nunca de las bajas sufridas,

ni de los éxitos de nuestra España. Una palabra tuya puede costar tu propia vida y, desde luego, la vida de miles de camaradas suyos. No obres, pues, con ligereza. Piensa que de tus labios puede salir el arma para el enemigo, el arma para la experiencia, camarada soldado, el espía. Guarda un silencio absoluto sobre las cosas del frente. Es la que nos hace decirte estas cosas.

La consigna es, ya lo has visto en los carteles, un candado en la boca. Esto es, silencio y silencio y silencio. Porque con tu silencio, allí donde vayas, principalmente en la retaguardia, puedes hacer tanto por nuestra victoria, como con tu fusil y tus bombas de mano en el frente. I. R. A.

La realidad del momento

En estos históricos momentos por que atraviesa nuestra querida España; en estos dolorosos instantes en que el pueblo español, los trabajadores españoles, no regatean en derramar su sangre para salvar a nuestra querida España de todos los opresores, de todos los españoles mal nacidos, que no han vacilado en hacer regar de sangre nuestro suelo, que no han vacilado en vender trozos de nuestra querida España a sus criminales aliados, y de someter a los trabajadores a los mayores crímenes y torturas, debemos acordarnos, camaradas, de lo que hace un año pasó en nuestra España; de la traición que al pueblo español le hicieron cuando el 18 de julio, los generales traidores a su Gobierno, declararon la guerra, apoyados por los sanguinarios y explotadores de Alemania e Italia; pero el pueblo español les demostró de que con él no podían jugar, ni que quería vivir más tiempo explotado, y tuvieron que apelar a recursos mayores, y organizar divisiones, armadas y disciplinadas, para impedirle al pueblo su libertad de pueblo honrado y consciente; pero se estrellaron ante la gran muralla de los trabajadores, que prefieren dar su vida a vivir explotados y esclavizados.

Pero, a pesar de todo esto, aun en las circunstancias actuales, exis-

tian en nuestra retaguardia hombres sin conciencia, hombres que se llamaban antifascistas, y que el pueblo depositó en ellos toda su confianza; y no le han cumplido como se merece, han sido hombres que no se han preocupado más que de sus propios intereses.

Pero, afortunadamente, camaradas, nuestro Gobierno se ha dado perfecta cuenta de lo que pasaba, nuestro Gobierno del Frente Popular ha sabido cumplir con su obligación.

Ha sabido imponer su autoridad y demostrarle al pueblo que es digno de representarlo; por lo que todos los españoles debemos estar atentos a cumplir rápidamente las órdenes que dimanen de nuestros dirigentes, que son los que, con su inteligencia, han de llevarnos al aniquilamiento total de nuestro enemigo común.

Camaradas: Nuestro Gobierno actual ha sabido ganarse las simpatías del Ejército; ha sabido ganarse las simpatías del pueblo en general, pues con un Gobierno como el que hoy tenemos, no tardaríamos mucho en arrojar de nuestra España a todos los invasores que quieren robarnos nuestra España.

¡ Viva el Gobierno del Frente Popular! PEDRO PLAZA De Transmisiones de la 100 B.º

Hemos venido a Aragón a liberar la tierra del campesino

Camaradas combatientes del 4.º Batallón de nuestra ya gloriosa 100 Brigada. Hemos arribado a estas tierras del libre Aragón, dispuestos a liberar de las garras del fascismo la tierra que tienen en su poder, mejor dicho, la que nos robaron con su traición inicu y cobarde.

En esta parte de nuestra España también tendremos que demostrar que los soldados de Lister y especialmente este 4.º Batallón, están siempre dispuestos, con su alta espíritu y elevada moral, a dar el golpe de gracia y hacer retroceder, como en todos los frentes de Madrid, al ejército invasor, compuesto de mercenarios extranjeros que vienen a nuestro país, cual aves de rapaña, para arrebatarnos nuestras riquezas naturales y nuestra libertad, de hombres que quieren forjar una España, ejemplo de naciones y admiración del mundo.

Yo, como comisario nuestro, estoy orgulloso de vosotros y espero que lo mismo que sabemos comportarnos en los combates, sabremos llevar al ánimo de nuestros camaradas aragoneses, que venimos a devolverles la paz y a imponer la justicia de un Gobierno fiel expresión de la voluntad del pueblo.

Yo espero de vosotros que cuando retornemos a nuestro punto de partida, llevemos nuevos triunfos que ofrecer al gran pueblo de Madrid, que tanto nos quiere, y la satisfacción de haber cumplido fielmente nuestro deber de antifascistas al servicio de nuestro legítimo Gobierno y de la causa del proletariado.

¡ Viva Aragón libre! ¡ Viva la 11 División! ¡ Viva la 100 Brigada! JOSE TRIRON, Comisario del 4.º Bon., 100 Bgda.



Los viejos campesinos de Aragón charlan con nuestros soldados.

Pasado y porvenir del campesino

¿Qué es el campesino? El campesino es un hombre abnegado, metido continuamente en su labor, cuyas manos van recogiendo, poco a poco, la mies que más tarde se convierte en pan, el pan que para elirse ha sido regado, una y mil veces, con el sudor de su frente, y este hombre honrado, este hombre que produce lo más necesario para la vida, este hombre que tiene que ser respetado por todos, tiene un enemigo que por todos los medios ha tratado de aniquilarse, aniquilar a un hombre de éstos tan justo, tan honrado, y, además, a un hombre que con su trabajo daba vida a quien a él quería quitarla; el enemigo de este hombre admirable, el que se lo arrebató todo, obligado con sus grandes pagos y obligando a vender el fruto de su trabajo por la mi-

La guerra que sostenemos es guerra de justicia y de libertad

¿Qué es la guerra de España? La guerra presente que ensangrienta los campos y ciudades españolas, promovida por seres degenerados, que no contentos con tener pagas enormes, con tener esclavos que así se puede llamar a todos los que les servíamos obligados por el peso de su yugo, sin dejarnos siquiera enderezarnos un poco en pro de la justicia y libertad que todo ser humano tiene derecho a ello, no contentos, y digo contentos, porque todo lo malo, todo lo criminal les alegra a seres cual es el fascismo sin entrañas ni corazón, para comprender la justicia. No contentos con saborear el sudor de los trabajadores, de comer el pan amasado con lágrimas proletarias, que ellos mismos les hacían derramar con acciones como las que siempre cometen tales fieras, pues no se les puede clasificar mejor a los enemigos de nuestra libertad, y de tener en la vida, que ni derecho a ella tienen, todo lo que no producen, todo lo que les pertenecía a la clase trabajadora y les pertenecía porque lo producían los trabajadores.

Después de abusar de todo, los que no tienen derecho a nada, cometen otro nuevo crimen, mucho más horrendo; porque si antes saboreaban lo que no les pertenecía bañado en sudor y lágrimas de los obreros, que ellos mismos les hacían derramar en pago de la labor inmensa y honrada que hacían, cual es el «trabajo», hoy le quieren comer ese pan, que ni el nombre tienen derecho a ponerlo en los labios, lo quieren comer bañado en sangre, con la sangre de los obreros, que producían vida para que ellos vivieran.

Pero, la justicia llega y el pueblo español, el pueblo obrero y grande, despierta y dice: monstruo que te alimentas de nuestra sangre, monstruo que privas de libertad a quien tanto la merece; que quieres esclavizar a las naciones fascistas extranjeras, y que de-

jas una estela de dolor y de muerte por donde pasas, vas a morir, vas a desaparecer para siempre de la faz del mundo, porque el pueblo español, consciente de su deber lo quiere, para la liberación de España y del mundo entero, y se alza al paso vuestro, seres sin entrañas, para aniquilaros de una vez y cortar la estela que detrás de vosotros dejáis de terror.

Arriba, pues, proletarios españoles, arriba con ánimo y entusiasmo y démonos más fuerte el abrazo de hermanos, y juntamente con nuestro justo Gobierno del Frente Popular y nuestro potente y disciplinado Ejército, que lleva por bandera la Justicia y la Libertad, que tanto ansiamos y respetamos y arrollaremos de una vez a tan odiado enemigo, y demostraremos al mundo de lo que somos capaces de hacer los españoles conscientes de su deber, y todos unidos, fuertemente enlazados por un único ideal, vayamos en busca de la luz de la vida, que la veremos sonreír a nuestro lado, la cual lleva como aureola: Trabajo, Paz y Libertad.

¡ Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡ Viva el Ejército de la victoria!

Antonio Pallás Villanueva De la 11 División, 100 Brigada mixta, 4.º Batallón, 1.ª Cia.

Lo que necesitamos para VENCER

Soldados que en decenas de batallas os habéis destacado, no solamente en España, sino en todo el territorio europeo, yo, este humilde hijo del pueblo, que con vosotros ha compartido todos los ratos de angustia y sacrificios como las alegrías de nuestros triunfos, y que ha luchado en Villaverde, en el Jarama y en otros tantos sitios, por último, en Brunete con todos vosotros, os digo que la guerra, esta guerra que está ensangrentando a España dejando sepultados para siempre a los mejores hombres de nuestras organizaciones, ha entrado en su fase decisiva para nuestro triunfo, ya que entre todos nosotros hemos ayudado a la formación de este Ejército Regular, que tantas victorias está obteniendo y que muy en breve, cuando el Gobierno del Frente Popular consiga su total organización, cuando crea una potente industria de guerra, y sane toda su retaguardia de espías y colaboradores del fascismo, será cuestión de un poco de sacrificio para llegar en pocos días a obtener la victoria definitiva, ese día tan ansiado para millones de españoles en que todos nos abrazaremos fraternalmente y hagamos nuestra la consigna de «Arriba, parias de la tierra».

¡ Viva el Ejército del pueblo! ¡ Viva la 11 División!

E. PARRILLA En campaña, 16 agosto 1937. 3.ª Compañía del 4.º Batallón.

dos todos, dando sangre si es necesario, a tus hermanos, a tus hijos, que están con el fusil en la mano y os conseguirás liberarte de ese verdugo que tantas veces te ha tenido oprimido y tanta miseria te hacía pasar in justamente. Ayuda con todas tus fuerzas y con entusiasmo a ganar la guerra, y luego que obtengamos el triunfo, que no se tiene que dejar esperar, un triunfo que asombrará al mundo entero, por ser de justicia que lo obtengamos, y que sabemos obtenerlo, destruyendo por completo a tan odiado fascismo, vendrán días de paz y libertad, cual se merece todo ser honrado.

¡ Viva el campesinado que, juntamente con nuestro Ejército y todo antifascista, sabrá obtener la victoria!

A. V.

El pasado domingo, y en la plaza de Toros de Alcañiz, tuvo lugar el segundo acto de la campaña, organizado por el Comité Regional del Partido Comunista en Aragón.

El local donde se celebraba estaba completamente lleno de obreros, campesinos y soldados, ofreciendo un magnífico aspecto.

En distintos sitios de la plaza, había pancartas y banderas que daban un aspecto simpático con alusiones al Ejército Popular y a nuestra lucha.

El camarada Fabián Gil, del Comité Provincial de Teruel, hizo resaltar los momentos históricos en que se celebraba dicho acto, y después de dirigir un cariñoso saludo a la División Lister, concedió la palabra a la camarada Carmen Moreno, que, en nombre de las Mujeres Antifascistas, empezó diciendo:

—Camaradas, soldados, mujeres: Mis primeras palabras serán para dirigir un saludo cordial a todos

El gran acto del domingo pasado, en Alcañiz

«Hoy soy soldado del pueblo y no recibo otras órdenes que aquellas que vienen del Ministerio de Defensa Nacional del Gobierno de la República».- LISTER

Este camarada se adelantó, para decir:

«Trabajadores y combatientes: Habla de ser en Alcañiz donde, después de varios acontecimientos políticos, tuviera el Partido Comunista que fijar su posición de manera clara, frente a las masas.

Ha surgido una nueva situación, motivada por la actividad de nuestro Partido que jugó en Aragón, desde el 19 de julio, fijando su posición en los momentos presentes.

Para examinar la situación política de Aragón hay que enjuiciar

ra todo lo preciso para que, de una forma coordinada, ayudar al Gobierno en la enorme tarea de vencer a los ejércitos alemanes e italianos.

Ya dentro nuestro Partido en el Consejo de Aragón, jamás se movió la lengua en las reuniones que se celebraban, en nuestra prensa, en nuestros mítines, en todos sitios donde había posibilidad, porque a nosotros no nos asustaban ni las amenazas ni nada, porque para atemorizar al Partido Comunista hace falta ser más fuerte y tener más razón que el Partido Comunista. (Grandes aplausos).

Vamos a exponer por qué nosotros participamos en el Consejo de Aragón. Fuimos por dos finalidades: primera, para robustecer la unidad de todas las masas antifascistas, y segunda, para que fuera un formidable auxiliar del Gobierno, para que se terminara con el período de los nuevos guardias civiles, de los caciques y nuevos ricos, de aquéllos que os mandaban trabajar y luego os robaban el fruto de la cosecha. (Los campesinos aprueban este párrafo con una enorme ovación).

Cuando ha llegado la disolución del Consejo de Aragón, hemos presentado nuestra conducta, como también lo han hecho los republicanos y los socialistas; los demás que intervenían no han hecho esto. Nuestra política en el Consejo de Aragón, ha sido una política para defender al Gobierno y para poner todas las energías de cara a la guerra. Y ahí va una prueba de ello: El 6 de mayo, cuando el criminal levantamiento contra el Gobierno legítimo, Ascaso estaba pendiente de lo que ocurría en Barcelona. Dentro de nuestro Consejo estaban los comunistas; vinieron a hacer registros para ver si teníamos armas, y nosotros, sin perder la cabeza —que no la perdemos nunca— no dejamos que se llevara a efecto tal intento. Y sabed, campesinos y trabajadores todos, que el 6 de mayo no ocurrió lo que se pretendía, por que el Gobierno y el P. C. estaban dispuestos a aplastar aquel movimiento contrarrevolucionario en su principio.

A continuación, hizo uso de la palabra nuestro Comandante jefe, Lister.

—Quiero, en primer lugar, saludar al pueblo de Alcañiz, a este pueblo antifascista que lleva un año y pico de guerra y que con tristeza debemos reconocer que no ha vivido las vicisitudes de nuestra lucha, y no por culpa de ellos precisamente, ni tampoco de los soldados que se encontraban en el frente de Aragón, que irán demostrando, una vez estén organizados en forma, su heroísmo, su abnegación, como los restantes soldados del Ejército republicano. No hay antifascistas malos, ni soldados que no le guste marchar todos los días al combate y transformar en victorias las luchas que sostenga.

Allí donde todo se pone al servicio de la guerra y de la revolución se vive por y para la guerra. Este es el caso que no ha ocurrido en Aragón, pero que ello ha terminado porque el Gobierno de la República se lo ha propuesto.

Cuando hay jefes militares que no preguntan qué carnet tiene el soldado de su brigada o división y que a todos les da el mismo trato

y los conduce por los senderos de la victoria, este jefe es el verdadero que defiende los intereses de la lucha antifascista.

Los jefes deben estar prestos a compartirse las alegrías, los triunfos, el hambre y la muerte cuando ella es precisa para seguir adelante nuestra lucha.

Si esto no se hace así los soldados no pueden tener confianza en sus jefes y entonces es cuando se producen los chaquetos ante el enemigo, y cuando los campesinos y los obreros no quieren a quien en la cosa pública les dirigen porque no comparten con ellos los sacrificios y las cargas que lleva la guerra.

Con qué derecho algunos pueden exigir a los trabajadores que vivan para la guerra si mientras se les envía a trabajar de sol a sol, ellos viven en magníficos palacios con todos los lujos y... (una enorme ovación corta la terminación del párrafo.)

Vengo invitado por un partido político a dirigir un saludo al pueblo de Alcañiz, puesto que nuestro Ejército necesita de la penetración con el pueblo trabajador, y hablaré cuantas veces se me invite por cualquier organización antifascista. Vengo a hablar al pueblo porque de él he salido y a él me debo en todos los momentos.

Quiero contestar a algunas preguntas que se han rodado por ahí hechas por algunos que no deben tener la conciencia muy tranquila como ésta. ¿Ha qué va venido Lister a Aragón? Yo, hoy por hoy, no recibo órdenes del P. C.



Honrados campesinos escuchan, con entusiasmo, la palabra cordial de los jefes militares.

los asistentes a este acto y especialmente a los heroicos soldados de la División Lister.

Hizo notar que en Aragón la mujer no se ha preocupado de la guerra, resaltando el heroísmo de las mujeres de Madrid y de otros pueblos que han resistido con estoicismo las pruebas más duras de los bombardeos diarios de la aviación.

Seguidamente se concede la palabra al camarada José Duque.



El camarada José Duque, en un momento de su discurso.

anteriores actuaciones, y es de esta forma cómo se podrán constatar conductas, dejando a cada uno en el lugar que le corresponde.

¿Cuál era la situación? La vamos a repetir una vez más: En toda España había surgido una rebelión contra los intereses y sentimientos del pueblo, que los militares traidores a su patria y a su honor no se rebelaron contra un sector político determinado, sino contra todo lo que hay de honrado y progresivo. Nuestro partido lo comprendió así y, por esto, con insistencia machacona, hizo ver a todos que solamente a través del Frente Popular, con un Gobierno que gobernara de cara al pueblo y con un pueblo que siguiera con una disciplina férrea las órdenes de aquí, era la única forma de vencer en la lucha.

Los hechos ocurridos en todo Aragón no hace falta comentarlos. Son de sobras conocidos por todos los aragoneses. Ante una situación tal de terror, la tónica era que en las comarcas los trabajadores se preguntaban: ¿es ésta la revolución?, ¿es esto lo que nos va a proporcionar la lucha antifascista? ¿Pero es que me van a quitar una tierra donde he dejado mi sangre, trabajando día y noche? ¿Es que se va a consentir que se me quiten las gallinas, los cerdos... (Una gran ovación nos impide oír las últimas palabras).

Nuestro Partido dijo que se fortalecería el Gobierno, que se respetara a los campesinos para el cultivo de la tierra, que se creara el Ejército Regular Popular, que se pusieran en pie de guerra las industrias, que se movilizaran todos los hombres útiles y que se hiciera



La camarada Carmen Moreno dirigiendo la palabra a los obreros, campesinos y soldados, en el mitin.

yor garantía para todos, son los componentes de la 11 División.

Es canallasco y criminal que mientras su juventud derrama su sangre en las trincheras existen emboscados y granujas que se dedican a vivir a costa de los demás.

Protegeremos a los campesinos, pero haremos caer nuestro puño de acero contra los que quieran vivir de la guerra. Que quede bien claro que cuando nos marchamos al frente acostumbramos a dejar una retaguardia limpia en condiciones magníficas.

Nuestros soldados comprenden que sin una retaguardia sana, dispuesta al sacrificio, respetada en sus intereses y que esté comprometida con la lucha que sostenemos, no es posible combatir en las trincheras, porque podrá sostener unos



Un aspecto interesante de la plaza de Toros, durante el acto

como de ningún otro sitio a pesar de ser un militante antiguo de este partido. Hoy soy soldado del pueblo y no recibo otras órdenes que aquellas que vienen del ministro de Defensa Nacional, del Gobierno de la República. Por eso, yo le diría a esos que he venido a Aragón cumpliendo un mandato del Gobierno. Pero sea lo que sea, no he venido, como no he ido a ningún sitio a asaltar gallineros, a robarle el producto a los campesinos, sino a luchar con toda mi alma hasta ver derrotado nuestro enemigo común.

Y que quede claro que los campesinos en lo sucesivo podrán trabajar con toda tranquilidad y libertad, porque éste es el criterio del Gobierno de la República y la ma-

combates, pero al fin, al verse desatendida por la retaguardia los triunfos no pueden ser de resultados positivos.

Nosotros lo repetiremos cuantas veces haga falta. Somos soldados al servicio de la República, al servicio del pueblo que nos ha otorgado su confianza y nos ha encargado que aplastemos al fascismo. Nuestra División, con las demás que componen el Ejército Regular lo cumplirá, pero hace falta que se nos ayude por todos los obreros, por todos los campesinos, por todos los que quieran de verdad nuestra victoria. (Se dan vivas a la 11 División y a su Comandante Lister, al propio tiempo que se otorga al orador una gran ovación.)

PASAREMOS

La 11 División, que se ha cubierto de gloria en los frentes del Centro, conquista en estos momentos, la tierra del Este para los campesinos que la regaron durante tanto tiempo con su sudor. Y una vez conquistada, esa tierra ya no será arrebatada jamás por nada ni por nadie.

Los soldados del Ejército Popular ganan para la República varios pueblos

Emoción y júbilo de mujeres, niños y ancianos, liberados por nuestras tropas del yugo fascista

Las operaciones en el frente de Aragón se han realizado victoriosamente. Nuestros hombres heroicos, venciendo infinidad de penalidades y de obstáculos, han reconquistado muchos kilómetros de terreno que se hallaban en poder de los fascistas.

Varios pueblos sintieron, por fin, en lo más hondo, el grito liberador de nuestras máquinas de guerra, abriendo la alegría dormida en sus calles pintorescas al paso firme y marcial de los bravos combatientes republicanos. Tras de un combate duro, difícil, realizado con todos los procedimientos bélicos más modernos, acaban de caer en manos del glorioso Ejército Popular, que entregará las tierras a los campesinos, los talleres y las fábricas a sus obreros, dándoles con ello trabajo, pan, optimismo y esperanza. Se han librado, por fortuna, de la opresión terrible que durante varios meses les dominaba. Sus honrados y humildes habitantes no volverán a sufrir humillaciones, vejámenes, ni torturas, porque pronto, con nuestra voluntad y nuestro heroísmo, abriremos para ellos una ruta nueva, feliz, que ha de llevarlos hacia todo lo soñado.

He asistido, en la plaza simpática de este pueblo aragonés, a la llegada jubilosa y emocionante de varios camiones cargados con mujeres, ancianos y niños. La curiosidad y el deber informativo me llevaron hacia ellos, con bastante decisión. Miro embobado cómo descienden; una mujer joven, se abre paso entre la multitud que se apiña frente al Ayuntamiento; sus gritos desgarradores parten el alma:

—Hijo de mi vida! Hijo mío! ¿Dónde estás?

Sigo tras ella, sintiendo profundamente aquel mismo dolor intenso, definitivo, mientras pregunto a un soldado que hace guardia junto a la Casa Consistorial:

—¿Qué ocurre?

—Esa mujer tenía un hijo de pocos meses en un pueblo conquistado; pero entraron allí los fascistas y no volvió a saber de él. Ahora lo busca entre estos libertados...

Los gritos terribles de la madre son cada vez más desgarradores.

—Hijo de mis entrañas!

Por fin lo encuentra, sano y salvo. La sugra apretaba el cuerpo menudo contra su pecho, temiendo que alguien intentara arrebatárselo.

—¿Cómo te llamas? —pregunto mientras llena sus mejillas pálidas de besos locos.

—María Ibañez. Soy de Aznará. Estaba durmiendo en ese pueblo y me dijeron que llegaban sus vecinos. Entonces, comencé a correr con todas mis fuerzas hacia aquí; ya ve cómo vengo... Y figúrese mi felicidad al haber encontrado lo que buscaba: ¡hijo! ¡hijo mío!

—¿Dónde está tu compañero?

—Sigo preguntando a la madre.

—Pelea con los nuestros.

La sugra, una mujeruca de rostro apergaminado, se acerca para decirme al oído, como una confidencia:

—¿Sabes...? En el aeródromo de Garrampillos, que es un pueblocito de Zaragoza, los traidores fusilaron cincuenta reclutas del último reemplazo, por manifestarse en favor del Gobierno republicano.

SE LOS COMIERON LOS PERROS

Me pierdo, entre los grupos que forman las mujeres. Unas lloran, otras ríen; las más miran a todos espantadas aun, temerosas, como si presintieran algo grave. Visten de luto riguroso y están rodeadas por chiquillos de corta edad.

—¿Qué has visto en tu pueblo, camarada? —pregunto a una viejecita de setenta y tres años...

—Muchas cosas: los canallas me han matado dos hijos mayores. Con ellos vivía bien y desde entonces pido limosnas por las calles. Uno pudo haberse salvado, mas para no ver tanto crimen, gritó a los guardias civiles que le habían metido cuatro tiros en el cuerpo: «¡Acabadme de matar, perros! Y le mataron... como al otro.

—¿Sabes algo más?

—Todo ha sido horrible: una noche asesinaron a varios trabajadores, que se comieron los perros en el campo...

VENIAIS COMO UN HURACAN

Se acerca otra libertada, joven, morena, de grandes ojos negros, sombreados por unas ojeras profundas, surcos que dibujaron las lágrimas...

—¿Tu nombre? —pregunto.

—Celestina Casanova. El 23 de agosto los requetés fusilaron a mi marido, por ser de izquierdas. Me dejó tres niños; miralos. Trabajaba en el campo. Desde entonces vivo como perro. Los rebeldes nos ofendían a todas las mujeres con palabras y hechos...

—¿Cómo entraron nuestros soldados en tu pueblo?

—Fue anoche. Estábamos escondidas en las bodegas. Los canallas se oían hiriéndonos y deseábamos que llegáseis pronto antes de que aquellos miserables hiciesen algo malo con nosotros. Al oscurecer empezaron a temblar de miedo, huyendo. Vosotros veniais como un huracán. Nada del mundo hubiera sido capaz de deteneros.

PRESOS EN LA CARCEL DE ZARAGOZA

Luisa Lorent Correas, de veintinueve años, rodeada por tres hijos, viste de luto, como Celestina y me interrumpe con estas palabras:

—Mi Santiago era esquilador. Le fusilaron el 25 de septiembre. A la una de la noche, cuando más tranquilos estábamos, llamaron a nuestra puerta: «No contestes —le dije— porque puede ocurrirte algo; pero ellos abrieron; y medio desnudo se lo llevaron en un camión a la carretera que llaman de La Torre Forjada. Ya no le vi más.

—¿Cuántos obreros, aproximadamente, fueron fusilados por los rebeldes?

—Cerca de cien. Otros tantos, o más, están presos en la cárcel de Zaragoza.

—¿Tus hijos iban a la escuela?

—Fueron, pero los saqué, porque sólo enseñaban a rezar y a burlearse de vosotros.

NOS TENDIERON UN LAZO

Junto a la puerta del Ayuntamiento, un campesino, joven también, con las manos en los bolsillos del pantalón y el cigarrillo consumido entre los labios, mira embobado hacia el cielo...

—¿A qué te dedicabas?

—A la labranza.

—¿Mucho trabajo?

—Poco, porque cuando asomábamos por la huerta, vosotros disparábaseis... Cuando cogíamos los frutos los quitaban los traidores, que iban de casa en casa llevándose cuanto habíamos guardado a fuerza de sacrificios y de privaciones.

—¿Recuerdas algo importante?

—Sí; en Belchite llegaron muchos fascistas gritando: «¡Viva el Ejército Popular! ¡Vivan las izquierdas! Todos creímos que habían entrado los nuestros y cuando respondimos locos de alegría: ¡viva!, la emprendieron a tiros con nosotros, haciendo una verdadera carnicería.

He aquí la odisea terrible de estos obreros y campesinos, rescatados para la República, para el pueblo, por sus hermanos los bravos combatientes del Ejército Popular.

Precisamente, hoy hace un año que los honrados y generosos vecinos de este pueblo conquistado sufrieron las primeras persecuciones fascistas, los primeros fusilamientos. Un año, tras el cual recobran, para siempre, la libertad definitiva.

M. A.

El campo faccioso arde en sublevaciones

Ni los propios facciosos resisten la atmósfera criminal de su España

Lo que estaba ya previsto, lo que a través de un largo año de guerra nos han anunciado los evadidos y prisioneros del campo faccioso, ha comenzado a ocurrir: Esto es, la descomposición, el estallido de la retaguardia facciosa.

Son tan innumerables los crímenes que, día a día, han venido cometiendo y cometen todavía los facciosos, son tan continuas las ventas que del suelo español hacen a los fascismos extranjeros, es tal ya la multitud de sus traiciones, que todo ahora se levanta contra ellos.

No son ya sólo nuestros hermanos que por desgracia gimen bajo el yugo de la tiranía los que se rebelan, sino que hasta las propias tropas, ya cansadas de tanta invasión y admiradas de nuestro heroico temple, se levantan contra Franco y sus criminales secuaces.

A la sublevación, de proporciones verdaderamente extraordinarias, ocurrida en Zaragoza, la ciudad que ha sido bombardeada estos días por los propios aviones facciosos, han sucedido las rebeliones de Toledo y Granada.

Granada ha sido, de nuevo, tea-

tro de una gravísima sublevación de las fuerzas facciosas.

Sobre Granada han vuelto a volar los aviones extranjeros para ametrallar a las tropas en rebelión.

La Jefatura del Noveno Cuerpo ha enviado, estos días al Ministro de Defensa Nacional, un mensaje telegráfico en el que le comunicó cómo se ha observado desde nuestras posiciones de Las Rozas, un nutrido fuego de artillería, hecho por los facciosos contra Granada, al propio tiempo que desde los pueblos de Marazona, Pinos Puente, Cartuja y Sierra Elvira, se disparaban los fusiles y, las ametralladoras contra la capital.

Todo esto, con entera una sublevación de una importancia extraordinaria, no son todavía sino el comienzo de la espantosa catástrofe que ha de ocurrir en la España facciosa.

Su situación es verdaderamente insostenible. Es el momento, por lo tanto... Ataquemos hoy, con más brío que nunca, clavemos firmes nuestras bayonetas, porque precipitemos rápidamente el gran día de nuestra victoria.

ADELANTE

¡Adelante, camaradas con nuestro temple de acero, que las plantas invasoras contaminan nuestro suelo, Hay que demostrar al mundo, que España no tiene miedo de completas divisiones de dos ejércitos europeos.

¡Adelante, camaradas con denodados esfuerzos que dando guerra a la guerra se da un paso hacia el progreso!

¡Guerra con quien nos la da que con guerra venceremos jamás vivir siendo esclavos denigrados y sujetos, bajo el látigo feroz de Mussolini y sus subvagos!

¡Viva nuestra independencia y abajo el yugo extranjero!

¡Adelante, camaradas con intrépido denuedo, si Rusia venció al fascismo España no será menos!

de la unión del proletario.

Un capitán de ametralladoras.



Nuestro heroico jefe Lister, hablando a la multitud enardecida de entusiasmo popular.

NOTA INTERNACIONAL

¿Veremos un cambio en la política exterior británica? Todos los periódicos ingleses sin publicar artículos sensacionales, demuestran en títulos y comentarios las graves preocupaciones que sienten los dirigentes de Londres. Porque, sencillamente, ha llegado el momento de que actúe ya la célebre «opinión pública» de Inglaterra, potencia que tiene un lugar destacado al lado del Parlamento, del Foreign Office y de los ministerios de Marina y Guerra. Y es que la opinión pública inglesa empieza a pedir «algo»; que el Gobierno de Londres manifiesta una voluntad real de acción, de movimiento. Que sea Londres quien dé una fórmula capaz, por medio de la solidaridad, de hundir el caos que amenaza al mundo. Porque, por otra parte, los intereses que la City ha perdido en quin-

ce días de hostilidades en Shanghai suman muchos millones.

Pero hay algo más, con lo cual se habrá de contar en Inglaterra: los Trade Unions. Dentro de quince días, el 6 de septiembre, exactamente se reunirá el Congreso anual de Norwich. El Consejo general de los Trade Unions, publica el informe anual, que será sometido al Congreso. Y los dos características de este informe son el lugar que ocupan la cuestión española y el estudio de la semana de cuarenta horas.

Referente al primer punto se declara:

«Nuestra política ha consistido siempre en asegurar al Gobierno español el derecho que la ley internacional le permite reivindicar. Nunca aceptamos el principio de la neutralidad, pero el fracaso del

acuerdo de no-intervención nos condujo a la decisión, tomada el 24 de junio de 1937, de hacer presión sobre el Gobierno, a fin de que el legítimo Gobierno de España pudiese comprar en el extranjero armas para la defensa de su territorio y de sus derechos.

La victoria rebelde representaría un golpe grave para la democracia del mundo entero.»

Las decisiones de Norwich pueden, por lo tanto, tener una gran importancia dado el momento psicológico por el que pasa la política inglesa.

La no-intervención definitivamente condenada y además contraria a los intereses de Inglaterra; ¿cuál va a ser la nueva fórmula que se aplicará?

¿Será posible mantener la ficción del control y de la no-intervención? Contra ello se mueve ya la famosa «opinión pública» inglesa.